

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XXII
Enero-Junio 2006
Número 41

SUMARIO

ESTUDIOS

- Guzmán Manzano**
El primado de Cristo en el orden de la redención 1-40
- Vicente Cudeiro**
La existencia de Dios a partir de ciertos principios racionales y de algunos hechos de orden físicoquímico y biológico 41-65
- José Penalva Buitrago**
Cultura, ciudadanía y educación en Agustín de Hipona 67-85
- Rogelio García Mateo**
Un jumillano arzobispo de Palermo, Juan Lozano o.s.a. (1610-1679) .. 87-101
- Francisco Henares Díaz**
Fray Antonio Villanueva, la Inmaculada y el Camarín de la Iglesia de los franciscanos de Hellín (Albacete) 103-128
- Francisco Gómez Ortín**
Religiosidad latente de Alejandro Lerroux 129-147
- Francisco Javier Díez de Revenga**
Poesía cíclica religiosa en la Murcia de Posguerra (1946-1948) 149-163

NOTAS Y COMENTARIOS

- Gonzalo Fernández**
Una alternativa ortodoxa al Credo Niceno de 325 en el Sínodo de Antioquía de 341 165-167
- José Luis Restán**
Retos y perspectivas para la Iglesia en España 169-176
- Manuel Lázaro Pulido**
Dios y las cosmologías modernas 177-181
- Ignacio Jericó Bermejo**
Esta Iglesia permanece en la Iglesia Católica. A propósito de un artículo de Karl Josef Becker 183-201
- Pedro Pérez Verdú**
Teología y Apología del Dios Cristiano 203-207
- BIBLIOGRAFÍA** 209
- LIBROS RECIBIDOS**..... 245

TEOLOGÍA Y APOLOGÍA DEL DIOS CRISTIANO

El misterio de la Sma. Trinidad en la Teología fundamental

Al P. Nereo Silanes Sanz

= In memoriam

PEDRO RUIZ VERDÚ

Con la ausencia del P. Nereo Silanes (= Salamanca 19.09.2005), alma y animador de los simposios trinitarios, un año más, del 24 al 26 de octubre de 2005, se ha celebrado en la Universidad Pontificia de Salamanca el XLI Simposio de teología trinitaria que con gran acierto prepara y dirige el Secretariado trinitario de la misma ciudad de los Hermanos Trinitarios. El anuncio de estudio decía así: *Teología y apología del Dios cristiano. El misterio de la SS. Trinidad en el Teología fundamental*.

No era pretensión de los eruditos sobre el tema presentarnos cómo defender al Dios cristiano. Sino, sencillamente, cómo hacer que el Misterio que dirige e inunda nuestra fe impregne también la primera reflexión sobre el mismo, que inicia esta misma reflexión. A la teología, llamada fundamen-

tal, ¿se le puede privar de la luz del misterio trinitario o debe ya éste iluminar la reflexión posterior? Y todos, con deseo cristiano, iluminados por la fe y la razón, empuñaron sus armas en “defensa del Dios cristiano”.

1.- Abrió el debate el profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, Dr. Gonzalo Tejerina Arias, O.S.A., Decano de la Facultad de Teología: *Del fundamento y del origen. La Trinidad en el desarrollo de la Teología fundamental*. ¿Tiene razón de ser la Teología fundamental? ¿Cuál es su cometido? El cristiano debe dar razón de su esperanza y de su fe, según el testimonio de la 1ª de Pedro (3,15), y ser para los demás “apología” de Dios. Y esto exige conocer la Revelación y acogerla. Entonces surge la fe, que el creyente a su vez interpreta. La Pala-

bra de Dios, sin dejar de ser de Dios, se hace también humana, “racional” y creíble. Fe y razón se unen en el mismo misterio. La Teología fundamental como antropología y teología de la fe, ayuda a acoger la revelación, ya que una de sus finalidades es hacer creíble al Dios que se revela.— El Dios que se revela es trinitario. La Trinidad no es el término de la reflexión teológica, sino el misterio que la fundamenta. ¿Puede prescindir la TF de una reflexión seria sobre el misterio de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, siendo precisamente el misterio de Dios el que la fundamenta? La revelación divina posibilita la existencia de la TF, sin la cual no sería tal teología: ¿cómo estructurarla para no “crear” una reflexión teológica más? ¿cuál es su tarea en el campo teológico? Las fronteras entre la TF y la Teología dogmática no deben configurarse como dos estamentos separados, como dos líneas paralelas.

2.- ¿Qué elementos de Teología fundamental ha aportado la constitución *Dei Verbum*? *La dimensión trinitaria de la revelación. Una reflexión teológico-fundamental a los 40 años de la Dei Verbum*. Mons. Prof. Giuseppe Lorizio. Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Lateranense, Roma. Un texto fundamental de reflexión (Mt 11,25-27>Lc 10,21-22) y tres tesis que el ponente presenta como tema de diálogo. Citando al entonces cardenal J. Ratzinger, en su homilía *pro eligendo Pontifice*: “En Cristo coinciden verdad y caridad. En la medida en que nos acercamos a Cristo, verdad y caridad se funden también en

nuestra vida. La caridad sin verdad sería ciega; la verdad sin caridad sería como “un bronce que resuena” (1Cor 13,1).” Y se pregunta: “Si en la verdad-caridad consiste la fórmula fundamental de la fe cristiana, ¿cómo esa misma no podría valer para configurar el saber que brota de la fe?”— 1ª tesis: *La dimensión trinitaria se muestra históricamente a partir de la Revelación de la paternidad de Dios en relación con Jesucristo*. Cuál fue la experiencia de Jesús y su relación con el Padre; qué sentido tiene la paternidad divina *quoad nos*. — 2ª tesis: *La dimensión trinitaria de la Revelación implica la dimensión pneumatológica y por consiguiente la referencia al Espíritu como vínculo intratrinitario y como persona*. “La reflexión en torno a la dimensión trinitaria del misterio paschal y la referencia a la pneumatología interpela a la teología de la revelación y le brinda la ocasión de evidenciar el valor especulativo de la doctrina cristiana que se funda sobre la fe en la personalidad del Espíritu Santo.” — 3ª tesis: *La dimensión trinitaria afecta a la dimensión cósmico-antropológica de la Revelación, esto es, la Creación*. En esta perspectiva la creación debe ser pensada como un acto de amor del Dios Unitrino— El ponente concluye afirmando que la credibilidad de la Revelación es en definitiva credibilidad del amor. El nombre neotestamentario propio de Dios es Amor, “una palabra que más que cualquier otra expresa su naturaleza.”; hay que “abandonar, por tanto, una visión de la caridad estrictamente praxística y veleidosa e incluso sentimental y banalmente afectiva, para beber de la

fecunda identificación del ser con *agápê*.”

3.- *Estructura o dimensión trinitaria de la fe cristiana.* João Manuel Duque, Universidade Católica Portuguesa de Braga. La Trinidad puede ser pensada, reflexionada y representada en la historia. En tres partes divide su ponencia: 1. *Condición:* la Trinidad como condición ontológico-trascendental y condición hermenéutica e histórico-fenomenológica de la fe (su realización concreta). La relación intratrinitaria es el fundamento y condición de posibilidad de la relación interhumana y de la relación entre el ser humano y Dios (fe). La fe define el ser creyente, el cual se realiza a su vez en la vivencia de la fe. ¿Cómo puede pensarse en Dios sin que pensemos en una relación de Dios con el ser humano? Y este Dios que se nos ofrece para pensar se nos presenta como Ser trinitario.— 2. *Acción:* La fe como modalidad de ser según la diferencia relacional. La relación de las diferencias, de origen trinitario, es el contenido de la fe (*fides quae*). La percepción de su contenido sólo es posible si acogemos a Jesús como el Hijo, lo cual es posible por la acción del Espíritu Santo en nosotros (*lumen fidei*). Así que, también formalmente (*fides qua*), la fe cristiana es claramente trinitaria. Lo cual nos indica que la fe es relacional.— 3. *Dimensiones:* El Padre, como dimensión trascendental de la fe (donación originaria – *archê* y *telos*); el Hijo, como dimensión encarnacional (hermenéutica de la comunidad creyente y del testimonio); el Espíritu, como dimensión interior (la fe como afecto y evidencia de la

verdad) y universal (la fe como camino histórico hacia el Reino de Dios para toda la Humanidad). Entre la tres dimensiones se da una perichoresis perfecta por relación a la unidad y unicidad del Dios Trino.

4.- *Jesús y el Espíritu en la Tradición de la Iglesia,* por el Dr. César Izquierdo, profesor de Teología Fundamental de la Universidad de Navarra. Se propone presentar la dimensión trinitaria de la Tradición de la Iglesia. Sin esta dimensión, se hablaría de una tradición humana. La Tradición es la *memoria Christi* que el Espíritu actualiza en la Iglesia. De ahí la necesidad de centralizar la tradición en Cristo en referencia al misterio trinitario. El origen de la Tradición está en el mismo origen de la Iglesia, y en relación con la Escritura. La reflexión teológica ha propiciado a su vez un conocimiento más profundo de la Escritura y a su vez de la Tradición. – “... *Ecclesia ab apostolis, Apostoles a Christo, Christus a Deo*” (Tertuliano). Lo que Tertuliano olvidó, Ireneo lo resalta: la Tradición está en dependencia del Espíritu Santo. Entonces se constituye la siguiente escala necesaria para afirmar el sentido de la auténtica Tradición: Iglesia-Espíritu-Cristo-Dios Padre. La Tradición en la Iglesia no nace de ella; la actualización de la Revelación hace que se “cree” un modo de ser en la Iglesia que configura en ella lo que ella es por designio trinitario. El origen de la Tradición está, por tanto, en la Trinidad: el Padre es la fuente; Cristo, el acontecimiento; la mediación de Cristo fundamenta la de la Iglesia, que a su vez es necesaria su mediación para la

existencia de la Tradición; el Espíritu Santo: carácter definitivo de la economía salvífica y el “hoy” perpetuo de la palabra y acción de Cristo en la Iglesia; su presencia hace posible la Tradición en la Iglesia. A partir del envío del Espíritu Santo puede considerarse la Tradición como ya constituida plena y definitiva, completa y escatológica. La Tradición viene a ser como síntesis de historia, doctrina, vida y culto de la Iglesia.

5.- *¿Es creíble el Dios cristiano? La credibilidad del Dios cristiano en nuestro contexto histórico-cultural*, fue el tema que desarrolló el profesor Martín Gelabert, O.P., de la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia. Un acierto del concilio Vaticano II fue introducir la reflexión trinitaria en la Teología fundamental; se produjo así un paso de la apologética para los no creyentes a la teología fundamental destinada también a los creyentes. Si la teología fundamental tiene como cometido la fundamentación de la fe y la búsqueda del sentido de la misma, ¿sobre qué verdad se fundamenta? En nuestro contexto cultural, ¿cómo hacer creíble la fe? Dar razón de la esperanza como dar razón de la fe (cf. 1Pe 3,15) será acreditar que el Hijo de Dios se ha hecho hombre para redimir a los hombres. Y esto mediante una argumentación persuasiva, que a su vez sea razonable y significativa; racionalidad y significatividad que suscite en el oyente interés para su existencia, sorpresa ante lo que se le anuncia, de tal modo que aquello que oye desearía que fuese verdad porque supone para su vida una adquisición de

sentido.— El ofrecimiento de la fe como concorde con la razón y como respuesta a los interrogantes que suscita la existencia, tiene sus límites, tanto por parte del testigo (¿cómo repercute la fe en el testigo?), como por parte del receptor (¿qué preparación tiene para recibir el mensaje de la fe?: “quien no ama no ha conocido a Dios”), como por parte de la estructura de la fe, que en sí misma es un misterio.— El misterio trinitario de fe que se anuncia, si no es creíble, no será aceptado por la razón. En la base del misterio trinitario está su credibilidad. ¿Qué “grado de fe se requiere” en el sujeto para afirmar como creíble el misterio trinitario? Esta credibilidad “exige” ver a Jesús no sólo como Hijo del hombre, sino sobre todo como Hijo de Dios. Tal vez, la mejor prueba de credibilidad del misterio trinitario de Dios sea el testimonio del amor, la unidad en la comunión. A partir de los signos, de la vida, las palabras se hacen inteligibles y sus afirmaciones dignas de fe.

6.- Si la Stma. Trinidad es “misterio inefable”, en una época como la nuestra en la que todo se quiere saber y comprender y nada es válido si supera el pensamiento de la razón, ¿qué lenguaje, qué discurso es apto para comunicar la realidad misteriosa e inefable de Dios? *“Misterio inefable”: lenguajes y discursos en teología trinitaria*. Profesor Santiago del Cura, Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. La teología reflexiona sobre el “Inefable”, que de por sí no se puede expresar con palabras. Transcendencia-inmanencia, Uno-Trino, Dios escondido y revelado, es ya en sí

mismo un lenguaje paradójico. Ante esta “paradojicidad” no es de extrañar que en la reflexión trinitaria se hayan empleado pluralidad de lenguajes y diversidad de discursos teológicos. Descubrir un lenguaje apto y apropiado para expresar el “misterio inefable” ha sido tarea continua tanto de la Escritura como de las fórmulas de fe, de los teólogos y místicos. En este lenguaje el “*Deus semper maior*” deviene el “*Deus semper minor*”, el Dios que quiere que de algún modo la inteligencia lo comprenda y la razón lo afirme. — Ante la dificultad de hablar de Dios con palabras propias, la teología ha buscado otros lenguajes, que sin desvelar el misterio (no lo pretende ni lo puede), se acerquen lo más posible a él. Hoy, de nuevo, se está insistiendo en la llamada “teología negativa o apofática”. La crítica del conocimiento, la filosofía del lenguaje... han limitado el alcance de las palabras referidas a Dios. Mas el sentimiento de un silencio de Dios en el momento presente, hace aún más difícil acuñar un lenguaje propio para hablar de Él. Hoy se habla de una teología negativa como A-teología: el “Dios oculto” hace imposible una reflexión sobre Dios; así se le priva a la teología del “objeto” de su reflexión, no se entra en el misterio de Dios; teología negativa como Teología: reflexión sobre Dios siguiendo el camino de la Teología; es decir: la Teología reflexionada siguiendo el camino de la Teología. Y finalmente, el apofatismo cristiano, el cual está en

relación con la cristología, que ayuda al teólogo a distinguir entre economía y transcendencia. Cristo con palabras de hombre nos habla de Dios, nos acerca más que los profetas su misterio; sin embargo, la transcendencia de Dios no queda al descubierto por las palabras de Cristo. Dios sigue siendo el “Misterio inefable” para nosotros. Acercarse a Dios, misterio de autocomunicación, sólo es posible por la fe. El Dios inefable expresado por medio de fórmulas trinitarias: revelación y ocultamiento, gratuidad de la autocomunicación de Dios al hombre; respuesta del hombre mediante la doxología y la reflexión teológica; la experiencia mística como experiencia del *ya* que anhela la plenitud. Experiencia, que al abrir el amor y la inteligencia más al misterio de Dios, hace a su vez más difícil la expresión de este misterio inefable: *Verbo crescente, verba deficiunt*. Dios al autocomunicarse gratuitamente entra en relación con la vida del creyente. La reflexión sobre Dios conduce al silencio en Dios y a su contemplación. Esto nos eleva a Dios, que desde este silencio y desde su contemplación debe ser repensado.

Luz aportaron los ponentes al tema de la inclusión de la reflexión trinitaria en la Teología Fundamental. Si es Teología, debería ser la Revelación quien ilumine sus fundamentos; dado que la Revelación es trinitaria, ¿cómo construir el edificio sin poner los cimientos?

